

# Comentarios de la Lección Sikberto R. Marks

I Trimestre de 2009

*El don profético en las Escrituras y en la historia adventista*

**Lección 12**  
21 de Marzo de 2009

## Las bendiciones del don profético

---

*Prof. Sikberto Renaldo Marks*

**Versículo para Memorizar:** *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).*

### Introducción

Esta vida, como pecadores, entre pecadores, en un ambiente de pecado, todo en proceso de degeneración, es una serie de tragedias. La mayor de ellas es la separación de la criatura de su Creador. Luego de que el pecado se manifestara aquí en la tierra, ya no hubo posibilidad alguna de comunicación directa entre el hombre y Dios; tan grande es la diferencia de naturaleza entre el Creador y sus criaturas.

Sin embargo, Dios continúa comunicándose con los seres humanos. Es una comunicación bastante rudimentaria, no obstante, es mejor que ninguna. La comunicación entre dios y los seres humanos es la mejor posible en estas condiciones provocadas por la pecaminosidad de la raza humana: a través de los profetas.

A su vez, la comunicación de parte del ser humano hacia Dios es aún más frágil. Se hace posible a través de la oración. A esta comunicación la perturban innumerables interferencias. Cuando Dios se comunica con nosotros por medio de los profetas, por lo menos nos quedan sus escritos, y podemos leer lo que ha sido escrito, algo inspirado por Dios.

Pero cuando oramos, parece que hablamos solos, y no escuchamos a nadie. Ante nuestras oraciones respondidas muchas veces nos queda la duda de si fue una respuesta o si fue alguna coincidencia. Y hay personas que oran rutinariamente, en oraciones que casi no tienen sentido, y siempre les queda la sensación de haber estado orando solas.

Pero todo eso pasará. Cuando Jesús regrese, y eso será muy pronto, entonces seremos transformados, y tendremos la naturaleza perfecta de Adán y Eva antes del pecado. Desde ese día en adelante podremos hablar con Dios y con los ángeles cara a cara, sin ninguna barrera. Y podremos escucharlos cuando ellos hablen, lo que será también de manera directa.

Mientras eso no suceda, Dios nos garantiza que aquí no hará nada sin que antes lo anuncie por medio de sus profetas. El nos mantiene conscientes de sus planes, y eso nos da la seguridad de que Él está al control de todo, y que todos sus designios se están cumpliendo.

## **Misión**

Un día como hoy, hace casi 4.000 años, Dios llamó a un hombre y una mujer, Abrahán y Sara. El tenía un plan en mente: hacer de esta pareja una nación, su pueblo escogido, su representante aquí en la tierra.

Entonces Dios guió a Abrahán y Sara durante veinticinco años hasta que tuvieron el hijo de la promesa. Nació de ellos sólo un hijo, Isaac. Dios haría de él esa nación, la que debía servir de bendición al mundo entero.

¿Por qué Dios escogió a esa pareja y porqué quiso transformarla en un pueblo especial? La respuesta es obvia. Dios, que es amor, amaba a esta pareja, más que a todas las demás. Los amaba porque le eran fieles, sí, pero lo que Dios quería hacer al escoger a esta pareja era salvar de la muerte eterna también a las demás personas. Las elecciones de Dios siempre son por amor. Así, por ejemplo, Él decidió que Jesús se convertiría en un ser humano para morir por los seres humanos. Y eso lo hizo por amor, porque esa es su naturaleza.

Entonces Dios cuidó a ese matrimonio, y a sus hijos y nietos con mucho amor. Peregrinaron durante siglos en tierras extrañas, pero Dios siempre estuvo con ellos. En la gran esclavitud en Egipto, cuando ellos ya eran un pueblo conformado por millones de personas, Dios estuvo con ellos. Cuando fueron liberados de la esclavitud, allí estuvo Dios, obrando con un poder que sólo se explica a través de una maravillosa sucesión de milagros. En el peregrinaje por el desierto, allí estuvo Él. En la conquista de la Tierra Prometida, también.

Y así fue durante el transcurso del tiempo, con el paso de los siglos. Hubo períodos de gozo, cuando el rey, los sacerdotes y el pueblo fueron seguidores de la palabra de los profetas, y todo iba bien. Pero también hubo épocas en las que la desobediencia aparecía, y la nación sufría, aunque Dios no lo había abandonado, aún en los exilios innumerables.

Entonces, cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, Él mismo continuó obrando para el cumplimiento de la misión dada a Abrahán y Sara, para que fueran una bendición para las familias de la tierra. Y Jesús vino, y cumplió ese propósito. Tenían que ser una luz para los gentiles, pero no llegaron a serlo. Al venir Jesús, el tomó los recaudos para que eso se cumpliera. Le dijo al pequeño remanente de Israel que ahora debían al mundo entero, a enseñarles a las personas a guardar todo lo que Él había mandado. Debían hacer discípulos entre todas las naciones. Y cuando esa misión se cumpliera, entonces vendría el fin (Mateo 28:19, 20; 24:14).

## **Educación**

La educación formal (en las instituciones educativas) y el don profético tienen mucho que ver una con la otra. Y la educación informal, que es la más importante, también. Hay

principios educativos que deben ser seguidos para que se obtengan buenos resultados. Y a esos principios, los investigadores y la ciencia los están buscando de manera incansable, en todo el mundo, y da la impresión de que todavía no los han hallado, y pareciera que jamás los hallarán. Cada tanto surge un nuevo método y entonces dicen: “Este sí va a dar un buen resultado”. Pero en unos pocos años, ya está siendo sustituido por otro, y las escuelas del mundo van de mal en peor, formando personas incapaces de convivir socialmente. Y los hogares tampoco escapan a esta realidad en el aspecto educativo.

Pues bien, a través del don profético, tenemos los principios educativos a nuestra disposición. Todo aquello que los padres y maestros deben saber para conducir exitosamente un proceso educativo ya ha sido escrito. Solo alcanza con ponerlos en práctica.

Junto a mis esposa tenemos una hija, que ya tiene veinte años. Este año se va a graduar en Fisioterapia, en un curso que duró cinco años. Era nuestro plan tener sólo un/a hijo/a; fuera lo que fuese, sería solo uno. Somos conscientes de que vivimos en tiempos difíciles, y sabíamos que la educación sería un desafío. Esperamos ocho años para tener nuestro hijo o hija. Primero formamos nuestro hogar. Hice los cursos de posgrado, y la maestría que necesitaba hacer, fuera de mi ciudad. Durante ese intermedio, junto con mi esposa, estudiamos en el Espíritu de Profecía todo lo relacionado con la educación de un niño, para saber cómo proceder cuando viniera a este mundo un nuevo ser, el que sería dado por Dios.

Entonces, al noveno año de casados, ella nació, conforme el plan. Y la educamos según habíamos aprendido. Fue muy fácil, pues sólo estábamos aplicando los principios del Espíritu de Profecía. Desde el comienzo nuestra hija fue muy activa. Y aún así, siempre se portó bien en la iglesia. Jamás debió quedar con otra persona fuera de su madre, para no entrar en contradicciones respecto de las influencias y orientaciones. Algunos hacen ciertas cosas con los niños, otros quieren provocarle sonrisas, otros hacen caritas, todo eso aún dentro de la iglesia. Jamás permitimos que esas influencias hicieran mella en nuestra hija. Y mucho menos en la iglesia. Pues bien, sólo una vez ella nos desafió, cuando contaba con unos pocos años. Fue la primera vez y la última. La madre la llevó fuera del templo, y allí recibió unas palmadas. Luego vino la explicación del castigo. Y ella tuvo que preparar una varita para una eventual utilización en el futuro. Pero nunca fue necesaria.

Hoy, con ella tenemos una relación con mucho diálogo. En los cultos matutinos a veces tratamos cuestiones personales, siempre basadas en los escritos inspirados. Además, tomamos muy en serio los escritos de Elena de White. Y todos los días leemos la Biblia, ya sea un capítulo, o menos si éste es extenso.

Nuestro culto matutino dura unos diez minutos, lo suficiente como para cambiar nuestra vida a lo largo de los meses. Estos diálogos en los cultos son muy agradables, pues se resuelven los problemas, la vida se va moldeando, no por nosotros, sino por los escritos. El diálogo con nuestra hija es una constante en nuestras vidas. Así deseamos que ella y su novio lo hagan. Ellos están leyendo, juntos, un libro tras otro del Espíritu de Profecía y otros muy buenos. Esta semana han encargado otros cuatro libros más para leer juntos. Esta idea de leer juntos es realmente muy buena.

No obstante, siempre hay un “pero...”. Es común ver niños en la iglesia sin ninguna clase de contención, o de límites. Hacen lo que quieren, y hay adultos que encuentran gracioso eso. He visto a líderes (no son todos, pero hay muchos), personas que deberían

dar el ejemplo, perder la capacidad de continuar un sermón porque un hijo o hija corre de allá para acá dentro de la iglesia. ¿Cómo personas así pueden conducir el rebaño de Dios si no lo logran hacer con su familia? Es lamentable. Sin embargo, todo lo que los padres necesitan saber está escrito de manera simple y clara. Si un diácono debe ser un buen administrador de su hogar, imagina un líder de mayores responsabilidades o un pastor.

En nuestras escuelas, se debería prestar más atención en aplicar tales escritos. Hay una invasión de prácticas y malos ejemplos del mundo. Quizá esto para atraer más "clientela" de "afuera". Pero eso no puede contar con la bendición divina.

Para el que anhela construir su hogar para que haya prosperidad y felicidad, Dios dejó instrucciones. Quien desea formar en su hogar personas capaces de tener a su tiempo un buen hogar, contamos con principios suficientes.

## **Salud**

En la época de Elena G. de White, otros supuestos reformadores de la salud enseñaban a la gente prácticas ridículas, que en realidad empeoraban su salud (ver la lección correspondiente al viernes). Es digno de notar el hecho de que, no obstante, algunas de las prácticas que ellos enseñaban eran buenas. Por lo que esos reformadores eran muy peligrosos pues, de las tres alternativas, la de la mezcla de la verdad con el error, es la más peligrosa. Así el error permanece disfrazado y su grado de nocividad queda enmascarado. Las otras dos alternativas son el error sin mezcla con la verdad, y la verdad sin mezcla con el error.

Los líderes y los miembros de la iglesia recién establecida, la séptima en la sucesión de los primeros capítulos del Apocalipsis, estaban cometiendo graves errores en lo que respecta a la salud. Además, ellos vivían como los demás, pues no se diferenciaban en nada de los demás.

Entonces Dios le habló a Elena de White a través de visiones. Recibió las orientaciones necesarias para que el pequeño rebaño supiera cómo reformar sus hábitos y cómo mantenerse saludable mientras esperaba el regreso de Jesús. Y aquí hay un punto de relevancia. Dios no quiera que su iglesia, que debe predicar el mensaje de los tres ángeles, se enfaticen en el sanamiento. No es ese el propósito de Dios. Él quiere que esa iglesia enfaticen la vida saludable. ¿Y por qué? Porque en la tierra hacia donde nos dirigimos las personas no se enfermarán, por lo que allí nunca más se hablará de sanidad. Y nosotros, en estos últimos días, debemos enfatizar el cuidado del Templo del Espíritu Santo para que Dios opere en él los cambios necesarios en nuestra vida, principalmente en nuestro carácter.

Dios quiere preparar a un pueblo para darle al mundo la última advertencia en esta tierra, y lo está haciendo. Quiere alistar a un pueblo para que sea el más calificado de todos los tiempos en la historia de la humanidad, quiere preparar personas para que contrasten la miseria moral en la que se ha convertido este planeta. Por ese motivo, Dios le envió orientaciones a Elena de White acerca de la salud preventiva, basada en buenos principios.

Es importante, por lo tanto, que esos principios surjan en la iglesia partiendo de sus líderes. Debe verse en el cuerpo de nuestros líderes si ellos son saludables. Deben tener un

porte atlético y, cuando están a la mesa, sus alimentos deben testimoniar que realmente creen en los escritos de Elena de White. Esto no siempre ha sido seguido por todos, pero felizmente hay quienes nos pueden servir de ejemplo. ¿Por qué escribo esto, de manera tan osada? Veamos lo que Elena de White escribió acerca de la reforma de la salud:

“Entre los que esperan la venida del Señor, el comer carne finalmente se abandonará; la carne dejará de ser parte de su alimentación. Siempre debiéramos tener eso en vista y esforzarnos para trabajar constantemente hacia ese fin. No puedo pensar que al comer carne estemos en armonía con la luz que a Dios le plugo darnos” [*Conducción del niño*, pp. 359, 360].

“Ha habido un descuido continuo en la reforma pro salud, y como resultado de ello, Dios es deshonrado por un gran falta de espiritualidad” [*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 38].

“La abstinencia de todo alimento y bebida perjudicial es el fruto de la verdadera religión. El que está plenamente convertido abandonará todo hábito y apetito perjudicial” [*El evangelismo*, p. 195].

“El comer alimentos que no producen buena sangre, es obrar en contra de las leyes de nuestro organismo físico, y en violación de la Ley de Dios” [*El evangelismo*, p. 197].

“Ningún maestro de la verdad debería pensar que su educación está completa hasta tanto haya estudiado los principios que rigen la salud y que haya aprendido la influencia de las prácticas correctas sobre la vida espiritual. Debería estar calificado para hablar a la gente con un buen conocimiento del tema acerca de estas cosas, y para dar un ejemplo que de fuerza a sus palabras. La enseñanza de hábitos correctos forma parte de la obra del ministro evangélico, y el ministro encontrará muchas oportunidades para instruir a las personas con quienes se relaciona” [*El evangelismo*, p. 322].

“Me informó mi guía: ‘Todos los que creen y proclaman la verdad no solamente deben practicar la reforma pro salud, sino enseñarla diligentemente a otros’. Esta será un poderoso instrumento para llamar la atención de los no creyentes...” [*El colportor evangélico*, p. 184].

“En todas partes hay enfermos, y los que van como obreros de Cristo debieran ser verdaderos reformadores en pro de la salud, y debieran estar preparados para administrar a los enfermos los tratamientos sencillos que los aliviarán; después de esto pueden orar con ellos” [*El evangelismo*, p. 376].

“Constituyendo la mano derecha del mensaje del tercer ángel, los métodos divinos para tratar la enfermedad abrirán puertas para la entrada de la verdad presente” [*El evangelismo*, p. 376].

“Me fue mostrado que la reforma pro salud es una parte del mensaje del tercer ángel, y está tan estrechamente relacionada con él como el brazo y la mano lo están con el cuer-

po humano. Vi que como pueblo veremos efectuar un movimiento de avance en esta obra. Los ministros y el pueblo deben actuar de concierto. Los hijos de Dios no están preparados para el fuerte clamor del tercer ángel. Tienen una obra que hacer a favor de sí mismos que no deben dejar para que Dios la haga por ellos. El ha reservado esta obra para que ellos la hicieran. Es una obra individual; uno no puede hacerla por otro” [Consejos sobre el régimen alimenticio, pp. 36, 37].

No completemos este estudio sobre la salud sin cambiar nada en nuestra vida en relación a los cuidados de nuestra salud. Nuestro énfasis no está en la sanidad, sino en no quedar enfermos. No obstante, si enfermamos, Dios –como lo ha prometido– actuará según su voluntad.

## Publicaciones

Dijo Elena de White: “La verdad debe ser expuesta sin disfraz en folletos y libritos, y éstos deben esparcirse como caen las hojas de los árboles en otoño” [*Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 394].

Escribir para recordar, eso es lo que nuestro cerebro exige para aprender. En mi vida académica sigo el siguiente método para aprender: hacer resúmenes de lo que leo, y releerlos muchas veces. Dependiendo del tema, a veces decenas de veces a lo largo de décadas.

El cerebro humano olvida. Pero cuanto más grabamos un tema, menos es el grado del olvido. Nuestro cerebro tiene lugares donde almacena los datos. Entre una neurona y la otra, la conexión se produce entre los axones y las dendritas. En el contacto físico y eléctrico entre estas respectivas partes se produce una instancia llamada sinapsis. Cuando nosotros pensamos, procesamos informaciones, lo que se produce cuando una carga eléctrica se desplaza por las neuronas pasando por los axones de una y entrando, a través de la sinapsis, en las dendritas de otra neurona. Pero para atravesar la sinapsis necesita de la ayuda de los neurotransmisores, que son proteínas. Ellas se alteran con la actividad eléctrica, a causa del pensamiento. Un conjunto de esas alteraciones es como un código de barras, guardan la información procesada en el momento del pensamiento. A eso se lo denomina *engrama*. Toda vez que pensamos en ese tema, los *engramas* son activados y todo viene al recuerdo. Cuando pensamos acerca de un tema una única vez (ya sea a través de la lectura, por haberlo escuchado, por cambiar ideas con otra persona, etc.), se graba débilmente, y se vuelve difícil de recordar. Con el paso del tiempo, muchas veces desaparece de la capacidad de recuerdo. Pero si hemos repasado el tema varias veces, a través de diversos métodos (releyendo, conversando sobre él, enseñándoselo a otros, etc.), el asunto se graba con mayor fuerza, y se hace difícil olvidarlo.

Fue por este motivo que en la Biblia se recomendó a los antiguos israelitas, y a nosotros también, del mejor método que existe para que los seres humanos, defectuosos como somos, aprendamos las cosas de Dios con mayor fuerza. Escribir en la cabeza (figura de registrar en la mente a través del repaso de un tema), escribir en la mano (figura de escribir, resumir, anotar, practicar), en los marcos de las puertas (figura de anotar cosas en lugares donde pasamos con frecuencia), tener en el corazón (figura de tener el conocimiento en la mente y dejar que él forme parte de nuestra inteligencia emocional).

Cuando era alumno de secundaria, en uno de nuestros colegios, conocía a una profesora de matemática. Ella conquistó la simpatía de los alumnos. En su casa había cuadros de fórmulas matemáticas bordadas, así como en las fundas de las almohadas, toallas y otros lugares. Formaba parte de su método de estudio, y pasó a formar parte de mi método de estudio también: hacer resúmenes, esquemas, anotaciones, para siempre llevar conmigo; subrayar libros, hacer notas en sus márgenes, pintarlos, en fin, generar diversas situaciones en las que el cerebro se viera en situación de tener que recordar todo el tema que no queremos olvidar.

Ese es el mejor método para aprender cualquier tema. Ya sea uno bueno o uno malo. Y eso Satanás lo sabe. Por ese motivo utiliza la televisión para que repasemos constantemente sus mentiras, sus tentaciones, sus maldades, todo el tiempo y de maneras, digamos, "atrayentes". Así las mentes son moldeadas según él quiere.

En estos días finales no sólo utiliza la televisión. También las revistas, la Internet, los sitios relacionales (Facebook y similares), *reality shows* como *Big Brother*, juegos electrónicos, películas, DVDs, CDs, libros, deportes, placeres, costumbres, enseñanzas en las escuelas, en fin, miles de maneras diferentes para grabar en la mente lo que él desea. Y eso está funcionando, y con eso está dominando la mente de la mayoría de las personas en todo el mundo.

## Teología

La principal guerra en este planeta es espiritual. Así, es fácil entender que uno de los campos de batalla esté relacionado a las doctrinas bíblicas. Cuantos más errores haya en las doctrinas, mejor será para Satanás. De este modo, las personas automáticamente se apartan de Dios y ni siquiera se dan cuenta de ello. Quedan más fácilmente expuestas a las manipulaciones satánicas, siendo que él hace público en los medios todo cuanto sucede en la sociedad. Las personas, sin doctrina, adoran cualquier cosa y creen que esa adoración es aceptada por Dios. Piensan que la bondad de Dios es lo mismo que ciega tolerancia.

Satanás está empeñado en dos cosas en esta cuestión: introducir falsas doctrinas en todas las iglesias y hacer que esas doctrinas estén cada vez más cerca del paganismo; por otra parte, está empeñado en atacar a la Iglesia Adventistas del Séptimo Día para que cambie sus doctrinas verdaderas por las falsas.

Detengámonos un instante en el caso de la Iglesia Adventista. Mientras que en las demás iglesias Satanás vela para que no descubran las verdaderas doctrinas de Dios, las que están en coherencia con la Biblia en la Iglesia Adventista él se preocupa para que esas doctrinas no sean debidamente seguidas y que vayan cayendo en el descrédito, así como alteradas. En eso consisten sus ataques contra el cuerpo doctrinario de la iglesia.

Pero, gracias al Espíritu de Profecía, tenemos orientaciones seguras al respecto. Podemos distinguir fácilmente lo que es verdadero de lo falso. A poco más de ciento cincuenta años de la iglesia, el historial de intentos de alteraciones está bien abastecido. Y con esto debemos aprender algo importante: una de las evidencias de que una determinada iglesia es verdadera es la siguiente: ser atacada tanto desde afuera como desde adentro. Notemos, si la Iglesia Adventista es la verdadera, es obvio que Satanás la atacará. Y eso es lo que está haciendo, y lo hará con una intensidad increíble en un futuro muy cer-

cano. Hay enemigos dentro de la iglesia, que convertirán en los mayores enemigos que saldrán a la luz en ocasión del decreto dominical, y hay enemigos externos, que harán alianzas con los internos, en el momento oportuno.

Aquí entonces surge una conclusión igualmente evidente: debemos permanecer firmes en la iglesia de Cristo a pesar de los ataques provenientes desde adentro. ¿Sabes por qué? Si tiene enemigos, y si esos enemigos por sus frutos no dan un buen testimonio de fidelidad a Dios, entonces esa iglesia no es de Satanás. Permanezcamos dentro de esta iglesia hasta el final.

## Aplicación del estudio

En comentarios anteriores nos preguntábamos qué sería nuestra iglesia sin el don profético. La conclusión es obvia, estaríamos tan confundidos como cualquier iglesia de Babilonia. Ahora nos preguntamos qué seríamos nosotros, como personas, sin el don profético en nuestra iglesia. La respuesta también es obvia, estaríamos igual que las personas en general que están en el mundo.

Por ejemplo, no tendríamos una esperanza segura, garantizada por una Palabra que sabemos que proviene de Dios. Y eso es algo muy confortable, desde el punto de vista psicológico. Tener la certeza de que podemos tener evidencias y estar seguros que una persona habla algo dicho por Dios es algo muy bueno.

A la vez, no tendríamos certeza en lo que creemos. Estaríamos creyendo en tal o cual persona, conforme nuestras inclinaciones. Tal vez tendríamos lo que el mundo denomina un *gurú* (una persona sabia) que con sus ideas propias nos orientara, y nosotros creeríamos, pero sin saber que esas ideas son de él y no de Dios. Por lo que estaríamos tan perdidos como el tal *gurú*.

Además, creo que las respuestas dadas a esas dos preguntas son hasta razonables, pero hay algo que hasta aquí creo que está mal en esta línea de pensamiento. Falta una pregunta. ¿Cómo sería el mundo y su sistema religioso sin el don profético de Elena de White? Podríamos hacer un breve esbozo lógico de cómo sería sin ese don.

- No habría una iglesia verdadera, fundada sólo en la Biblia.
- Todas las iglesias se basarían en seres humanos.
- No se predicaría la Segunda Venida de Cristo.
- Todos los cristianos terminarían santificando el domingo.
- El sábado pasaría al olvido, pues Satanás lo lograría sin la menor resistencia.
- Todos los cristianos creerían en la inmortalidad del alma, y Satanás sería la última palabra al respecto.
- Los cristianos ya estarían unidos a través del movimiento ecuménico, pues no habría ninguna clase de oposición.
- Jesús nunca vendría, pues nadie estaría cumpliendo lo que Él dijo en Mateo 28:19, 20.
- El mundo se hundiría en catástrofes naturales y sociales, en una conmoción inimaginable, hasta la extinción de la civilización humana, aunque todos creyeran que es al revés, como lo postula el evolucionismo.
- Es decir, el nombre de Dios sería borrado de las mentes de los seres humanos.
- Porque Satanás obraría sin restricciones sobre la raza humana.



Como el don profético, hay un pueblo convencido de la verdad, valiente, cada vez más lleno de poder, predicando sobre la cruz y la venida de Jesús al mundo. Esto le puede parecer una locura a muchos, pero predicamos, y así creemos, y así será. Todos verán al Redentor volviendo en las nubes. Muchos en ese momento serán los transformados. Otros perecerán, pero todos tendrán la oportunidad de la salvación.

A través del don profético sabemos lo que estamos haciendo, tenemos la seguridad de hacia dónde vamos, y Quién es el que está con nosotros.

*Prof. Sikberto R. Marks*



*Traducción: Rolando D. Chuquimia*  
**RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©**

---

---

## **Comentario da Lição da Escola Sabatina**

**© Prof. Sikberto Renaldo Marks**

### **RECURSOS ESCUELA SABATICA**

[http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios\\_EscuelaSabatica](http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica)

[www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica](http://www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica)

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática